Corto y dulce: Contar una historia en 300 palabras

Por Michael Weinstein • 14 de abril de, de 2006

[Nota del editor: Esta es una versión editada de un artículo que corrió en la materia de la escritura, el boletín mensual de grupo de la escritura de The Charlotte Observer. características de observadores editor Michael Weinstein, junto con el asistente de editor de metro Michael Gordon, es co-editor del boletín.]

Brady Dennis era un reportero policial en las noches en la oficina de Tampa de San Petersburgo de Poynter (Fla.) .En ese tiempo, empezó a escribir "300 palabras", una serie de cuentos sobre la gente común, en 2004. Este año, él ganó el ErniePyle Premio para la escritura de interés humano por su serie. Las historias "300 palabras" han estado funcionando, junto con las imágenes de tiempos del fotógrafo Chris Zuppa, en la primera página de la sección local de noticias del periódico, una vez al mes.

Para encontrar sus historias, Zuppa y Dennis piensan en un momento en que se desea capturar, y luego encontrar el tema que mejor define ese momento. Dennis es ahora un reportero de la asignación general en el Times oficina de Tampa. Lo entrevisté, a través del correo electrónico, para averiguar lo que ha aprendido acerca de la narración de historias en pequeñas dosis.

MICHAEL Weinstein: ¿Cómo surgió la idea de escribir historias de 300 palabras?

BRADY DENNIS: La primera vez que se forjó "300 palabras" fue mientras trabajaba como reportero de policías en la noche en Tampa. Para empezar, quería un proyecto que ofrece un descanso del habitual asesinato y el caos que normalmente he cubierto (y disfrutó de cobertura). Pero lo más importante, quería tener una oportunidad y ofrecer algo a la sección de metro que los lectores no estaban acostumbrados a ver, algo diferente que les haría más lento y tomar un respiro y ver a las personas un poco diferente. Yo sabía que quería que las piezas fueran cortas y resaltar las personas que de otro modo nunca se harían en el periódico. Por suerte, trabajé con un fotógrafo que comparte esta visión y un editor valiente dispuesto a probar nuevos enfoques y defenderse de los escépticos.

¿Cuál fue la cosa más fácil de hacer?

Lo más fácil era mi completa confianza en la gente que iba a encontrar. Creo que cada persona no sólo tiene una historia que contar, sino que cada persona tiene una historia que i**mporta**. Siempre me he sentido un poco mal en presencia de la gente "común" que están dispuestos a compartir su vida con nosotros, y en vez de contar sus historias , hablamos sobre los políticos y celebridades.

¿Lo que fue más difícil?

Lo más difícil, supongo, era encontrar **un tema** en cada pieza que era **universal** - el amor, la pérdida, la muerte, el cambio, el perdón, la venganza, el duelo, la esperanza, el dolor un nuevo comienzo... Algo donde cada uno podría identificarse y relacionarse a nivel humano. No pensé que era suficiente decir: "Mira, aquí está una persona interesante." Quería capturar esa persona en un momento en que los lectores podrían decir: "Entiendo. Yo he estado allí. Yo he pasado por lo mismo".

¿Qué aprendió acerca de cómo escribir cuentos con un principio, medio y final?

He aprendido que no tiene 3.000 palabras para armar un principio, medio y final. Una buena historia es una buena historia, sin importar la longitud. Y a veces las más cortas resultan [sea] más potentes .

Dicho esto, hay un riesgo de sonar como que estoy defendiendo historias de súper-corto al extremo. No tanto. Creo que no importa cuán larga o corta sea la historia, la gente debe saber por qué es importante y por qué vale la pena el tiempo que ocupamos en leerla . No es suficiente sólo para pintar un cuadro bonito. Debemos luchar para contarles algo sobre el mundo que importa, para ser periodistas y no simplemente contadores de historias. Con suerte, de una manera no tradicional, "300 palabras" sí lo hace.

¿Esta experiencia lo hizo mejor reportero y mejor escritor?

Absolutamente. "300 palabras" me hicieron un mejor reportero al forzarme a depender casi principalmente en la observación. Tenga en cuenta que la mayoría de las piezas están sin comillas. Yo no entrevisté tanto a la gente, yo simplemente cerré la boca y vi y escuché. Nosotros no hacemos lo suficiente.

También me hizo un escritor más económico. Con sólo 300 palabras de sobra, cada uno de ellos tuvo que importar. He intentado aplicar la citada norma a las otras historias que hago, incluso las más largos. La idea es reducir la grasa y dejar sólo el músculo. Como mi editor, Neville Green, repite una y otra vez: "Menos es más". Es cierto para la mayoría de las historias que escribimos.

¿Cómo su editor lo pudo ayudar?
NevilleVerde ayudó de muchas maneras. Él escribió la mayor parte de los titulares. Èl me recortó muchas frases innecesarias, mejorando en gran medida las historias en cada cambio. Y, a veces, simplemente puso ese tema universal que estaba en buscar una perspectiva

‘Algo más que debería saber?
Una cosa que me gustaría ofrecer mi opinión es que, ahora, más que nunca, debemos estar dispuestos a tomar riesgos y hacer de la lectura del periódico un ejercicio impredecible e interesante. "300 palabras" fue un esfuerzo en eso. Sin embargo, hay un millón de otras posibilidades, y los periodistas son personas muy brillantes. Todo lo que necesita es la voluntad de arriesgar algo nuevo.

Ejemplo de la extensión de un texto de, aproximadamente, 300 palabras

 También me hizo un escritor más económico. Con sólo 300 palabras de sobra, cada uno de ellos tuvo que importar. He intentado aplicar la citada norma a las otras historias que hago, incluso las más largos. La idea es reducir la grasa y dejar sólo el músculo. Como mi editor, Neville Green, repite una y otra vez: "Menos es más". Es cierto para la mayoría de las historias que escribimos.

NevilleVerde ayudó de muchas maneras. Él escribió la mayor parte de los titulares. Èl me recortó muchas frases innecesarias, mejorando en gran medida las historias en cada cambio. Y, a veces, simplemente puso ese tema universal que estaba en buscar una perspectiva

También me hizo un escritor más económico. Con sólo 300 palabras de sobra, cada uno de ellos tuvo que importar. He intentado aplicar la citada norma a las otras historias que hago, incluso las más largos. La idea es reducir la grasa y dejar sólo el músculo. Como mi editor, Neville Green, repite una y otra vez: "Menos es más". Es cierto para la mayoría de las historias que escribimos.

NevilleVerde ayudó de muchas maneras. Él escribió la mayor parte de los titulares. Èl me recortó muchas frases innecesarias, mejorando en gran medida las historias en cada cambio. Y, a veces, simplemente puso ese tema universal que estaba en buscar una perspectiva

También me hizo un escritor más económico. Con sólo 300 palabras de sobra, cada uno de ellos tuvo que importar. He intentado aplicar la citada norma a las otras historias que hago, incluso las más largos. La idea es reducir la grasa y dejar sólo el músculo. Como mi editor, Neville Green, repite una y otra vez: "Menos es más". Es cierto para la mayoría de las historias que escribimos.

NevilleVerde ayudó de muchas maneras. Él escribió la mayor parte de los titulares. Èl me recortó muchas frases innecesarias, mejorando en gran medida las historias en cada cambio. Y, a veces, simplemente puso ese tema universal que estaba en buscar una perspectiva